

## PRESENTACIÓN

La edición N°54 de “Calidad en la Educación” es el tercer número de la revista publicado desde el comienzo de la pandemia del COVID-19. En todos los impactos significativos en la historia de la vida humana, hay una parte que superamos con esfuerzo, tesón y sacrificio, disponiendo de diversas estrategias para adecuarnos social y políticamente a la coyuntura; pero también hay otra que se enquista para siempre, que resuena en la memoria común de la que aprendemos con esmero, y desde donde tenemos el permanente desafío de convertir la incertidumbre en una oportunidad de crecimiento. La invitación ineludible es dejar de mirar solo la necesidad impuesta por la contingencia, que por cierto ha requerido de acciones urgentes, flexibilidad y resiliencia, para empezar a pensarnos desde el mundo que debemos construir y habitar. En este sentido, los sistemas educativos están llamados a convertirse en instituciones capaces de recoger y expresar nuestros compromisos con el interés público y responder adecuadamente a ese proceso de cambio social, cultural y político que nos interpela.

Hoy sabemos suficientemente los profundos impactos que la pandemia ha generado en los procesos de aprendizaje y en el desarrollo vital de nuestros estudiantes, especialmente de los sectores más vulnerables, develando otra cara de la profunda desigualdad en la que vivimos. Sabemos de la importancia de la presencialidad en la escuela, como espacio de socialización e integración afectiva, comunitaria y ciudadana. Estamos conscientes de que es central evitar el ensanchamiento de brechas de aprendizaje para construir justicia social. Pero también sabemos, que debemos aprender de esta emergencia para continuar. Que debemos modelar nuestro futuro en un contexto en que la ciudadanía se manifiesta, participa y discute activamente sobre los marcos de actuación política, y donde esos seísmos aspiran a dejar su huella. Por eso, estamos convencidos de que es necesario tomar esos aprendizajes y diseñar nuestro modelo educativo, pensando la educación para el futuro que desde hoy podemos imaginar.

Un primer paso obliga siempre a observar y repensar, desde perspectivas distintas, los desafíos de las políticas públicas educativas, ampliando y fortaleciendo la evidencia empírica, así como profundizando y diversificando las miradas analíticas desde distintos ámbitos del quehacer educativo. Por ello es que el Consejo Nacional de Educación abre un espacio a investigadores e investigadoras, nacionales e internacionales, tanto a través de la Convocatoria de Apoyo a la Investigación en Educación como con la revista “Calidad en la Educación”, que busca favorecer la generación de evidencia y la reflexión para orientar la toma de decisiones y las políticas destinadas a resguardar los aprendizajes de los estudiantes en todos los niveles educativos. El número 54 de la revista “Calidad en la Educación” busca aportar a estas discusiones con diez artículos que abordan todos los niveles educativos.

Así, en **educación parvularia**, en la que hoy existe un amplio consenso sobre su importancia en el desarrollo temprano de niños y niñas, los investigadores Marcela Pardo, María José Opazo, Pablo Rupin, muestran que entre actores del campo también existe consenso en su “escolarización”, como un fenómeno de orden pedagógico, y que la afecta negativamente, proponiendo algunas recomendaciones de política pública para superarla.

Por su parte, en el ámbito escolar, se ha destacado en diversas ocasiones (investigaciones, leyes y políticas) la importancia del **liderazgo escolar**. Mediante un estudio de caso, los investigadores Juan Pablo Queupil, Carolina Cuéllar, Catalina Cuenca, Javiera Ravest y Carla Guíñez, utilizando el análisis de redes sociales para examinar las interacciones de prácticas colaborativas en los procesos de enseñanza y mejora, buscan determinar los roles y patrones de liderazgo. Dado que se desarrolló en plena crisis del COVID-19, aporta evidencia respecto a los cambios de las dinámicas al interior de las escuelas en el marco de la pandemia.

Los **establecimientos educacionales** no son solo actores relevantes, son la imagen icónica del sistema educativo. Qué puede hacerlos atractivos para los padres es una pregunta en la que indagan los investigadores Mario Garay y Mario Sillard, observando en el

comportamiento de la matrícula con el Sistema de Admisión Escolar (SAE) para el proceso 2020. Concluyen que un tercio de la variabilidad de la demanda se explica por los resultados en pruebas estandarizadas y la proporción de matrícula de estudiantes vulnerables.

En un contexto en que nuestro país ha venido fortaleciendo la **formación para la ciudadanía**, mediante la introducción legal de una asignatura y la aprobación de nuevas bases curriculares para la educación media, los investigadores Camila Jara Ibarra, Macarena Sánchez Bachmann, Cristián Cox y María Jesús Montecinos, identifican y caracterizan diferencias y sesgos de género presentes en la socialización política y formación ciudadana de los estudiantes de educación media en Chile, sugiriendo una transición cultural en la que se estrecha la relación de las estudiantes con lo sociopolítico pero persisten rasgos culturales que lo identifican como dominio fundamentalmente masculino.

La **formación en interculturalidad** también ha sido una preocupación, especialmente en materia de educación escolar (mediante la educación intercultural y la aprobación de bases curriculares de lengua y cultura de pueblos originarios y ancestrales). Pero ¿qué pasa en educación superior? Mediante un estudio de caso, los investigadores Lizet Veliz-Rojas y Andrés Bianchetti-Saavedra analizan la situación de las competencias interculturales en estudiantes universitarios concluyendo que poseen un desarrollo entre medio y alto en “habilidades cognitivas interculturales”, “habilidades afectivas interculturales” y “habilidades conductuales” para establecer una comunicación intercultural, y un desarrollo bajo en “formación profesional” para vincularse con la diversidad cultural, lo cual denota la ausencia de planes sistemáticos destinados a la atención de la interculturalidad.

También la equidad de género se está abordando desde diversas dimensiones. Sabemos el impacto que ha tenido tradicionalmente en la elección de las **mujeres en carreras del área de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas**. A través de un estudio de casos, Evelyn Carrasco Salazar y Daniela Valenzuela Vidal exploraron en las características de la autoeficacia, expectativas de resultado,

barreras y apoyos percibidos por mujeres que han ingresado a primer año de carreras de pregrado de ciencias y tecnología en universidades de la Región Metropolitana. Concluyen que, a pesar de su elección, en las estudiantes persisten dudas relacionadas con estereotipos de género y aspectos socioemocionales, como ansiedad y baja tolerancia a la frustración.

En materia de educación superior, una preocupación central de las instituciones formadoras es lograr el éxito académico de sus estudiantes. Mediante una investigación que indaga en los resultados cuantitativos del programa Beca de Nivelación Académica, Cristián Contreras, aporta evidencia predictiva para orientar los esfuerzos desarrollados por las universidades para mejorar sus índices de permanencia, especialmente en relación con la diversificación de la población estudiantil a propósito de las políticas de gratuidad e inclusión.

Y si por un lado preocupa la deserción académica; por el otro la excesiva duración de las carreras. El investigador Sebastián Carpentier buscó determinar las principales causas de los excesos de duración de las carreras de educación superior a través de un análisis multivariado de los egresados de la educación superior chilena en la última década, estableciendo la importancia que juega el incentivo financiero para terminar a tiempo.

En materia de producción científica de las universidades chilenas, Cristián Colther, Pedro Piffaut y Alba Montecinos, analizan el período 2013-2017 utilizando un panel de datos balanceados. Destaca entre los hallazgos del estudio que el sistema universitario chileno experimenta rendimientos crecientes a escala, lo que implica que aquellas las políticas que faciliten la captación de recursos financieros y el aumento de capital humano avanzado – particularmente de las menos productivas– pueden tener un impacto significativo en la producción científica del país.

Finalmente, en materia de docencia en educación superior, Andrés Bernasconi, Paulina Berríos Cortés, Pamela Guzmán, Daniela Véliz y Sergio Celis, presentan los primeros resultados para Chile de

la encuesta internacional de la profesión académica APIKS (*Academic Profession in the Knowledge-Based Society*) aplicada a los académicos de 11 universidades para recoger evidencia respecto a la distribución del tiempo en sus diversas funciones, las características de la labor de docencia, investigación y vinculación con el medio, así como de su trayectoria y experiencia.

Aunque todos estos artículos representan diversas miradas y difieren en enfoques teóricos y metodológicos, comparten una vocación por la generación de evidencia empírica para problemáticas actualmente relevantes para las políticas educativas. Asimismo, comparten relevancia temática en el desafío de construir un sistema educativo para el futuro, en que probablemente se consolidarán las habilidades para el Siglo XXI como un centro, sino que además en que deberemos aprender de la educación a distancia para convivir con un modelo híbrido, lo que exige también repensar la forma y modo en que nuestros estudiantes aprenden y cómo nuestros profesores enseñan.

Por ello, el Consejo Nacional de Educación agradece a los autores que colaboraron en este número, así como a los pares evaluadores que revisaron de manera rigurosa cada uno de estos artículos, dejando abierta la invitación a la comunidad académica nacional e internacional a seguir colaborando con nuestros futuros números.

Anely Ramírez Sánchez  
Secretaria Ejecutiva  
Consejo Nacional de Educación